

Suscripción

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre.. 2,60 ptas.

Año..... 5,00 id.

EXTRANJERO

Semestre. 3 ptas.

Año..... 6 id.

A los vendedores y co-

rresponsales, 25 ejem-

:: plares 75 céntimos ::

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO I

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid 2 de Diciembre 1911.

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 36

UN DISCURSO DE UN JEFE

El discurso de Canalejas en el Hotel Ritz es para los liberales un programa y una bandera.

Pocas veces los hombres políticos que han llegado a la altura en que se encuentra D. José Canalejas disciplinan su espíritu, esclareciendo la línea de conducta, separándola al mismo tiempo de lo que constituye el programa del partido. Ese valor sereno de Canalejas, inyectando energías a sus huestes y trazando el procedimiento que hemos de seguir todos los liberales, será reconocido siempre como un gran servicio prestado al Rey y a la causa constitucional de España.

Los radicales dinásticos no tenemos por que servir a los republicanos en su obra revolucionaria. En la esfera de los principios, nosotros estamos obligados a defender la carta constitucional, avanzando siempre en todo lo que constituye esencia, pero sin perder un solo palmo de terreno de lo que se refiere al orden, porque de no hacerlo así seríamos traidores y desleales con el jefe del Estado, que al entregarnos el Poder con elevación de miras, que sólo los fanáticos pueden negar, quiso que aplicáramos el programa democrático y nos dió los medios para cumplir con nuestros compromisos ante la opinión.

El discurso de Canalejas, comentado y discutido por aquellos que sin la responsabilidad quieren acaparar la dirección, ha sido recibido con unánime aplauso por todos los liberales demócratas españoles. Los que tenemos contacto con las fuerzas liberales de provincias sabemos a estas horas que en todas partes se demandaba del jefe rompiera toda aparente inteligencia con la labor revolucionaria. La Monarquía democrática debe aspirar a obtener el concurso de cuantos acepten la Constitución y el régimen, siempre que admitan la responsabilidad del Gobierno. Sería suicida entregar al enemigo las propias armas que el Rey nos otorgó para su defensa.

Los republicanos pueden seguir el camino que más les complazca; allá ellos con sus pactos y contratos con Pablo Iglesias, y no seremos nosotros los que nos manifestemos entristecidos por esos errores; pero no tienen derecho a exigirnos ni a aconsejarnos que en materia de procedimiento electoral rompamos con los conservadores, mientras los republicanos se unen a Pablo Iglesias.

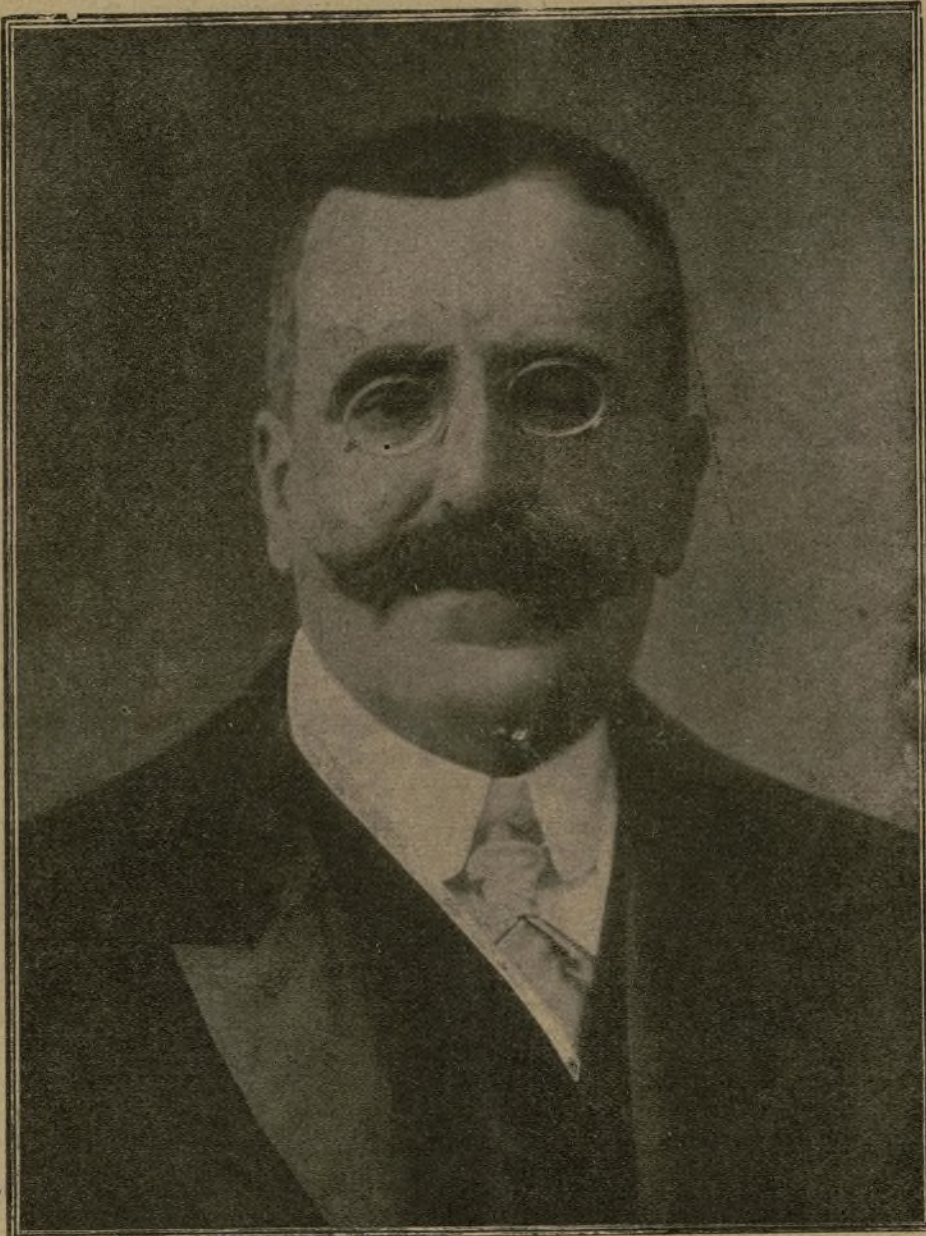
Liberales-demócratas, si, en todo momento, cada día con mayor fe y más entusiasmo, pero monárquicos convencidos, porque toda duda, todo recelo, toda suspicacia quedó deshecha el día en que S. M. el Rey entregó a Canalejas su confianza y un decreto de disolución de Cortes.

El discurso del Ritz fué el discurso de un jefe. Canalejas, en ese momento, supo interpretar la opinión del partido que dirige, y eso quedará demostrado en el transcurso del tiempo.

Cuando los liberales demócratas dejemos el poder y nadie pueda argüirnos de que lo hacemos por defender la nómina, sabremos demostrar con hechos una cosa de la que estamos profundamente convencidos, y es, que el Rey, como dijo admirablemente Canalejas, ha otorgado en todo momento su confianza plena al partido democrático y a su ilustre jefe y que El no ha sido en ningún instante obstáculo al cumplimiento de nuestro programa. Si este cumplimiento se retarda, la culpa será íntegra de los que, cegados por sus pasiones, laboran con todas las armas y por todos los medios contra la paz y contra el orden, porque sólo dentro de la paz y del orden pueden hacerse efectivas la libertad y la democracia.

Luis de Armiñán.

AL LADO DEL PATRIOTA



(Fotografía de Kailak.)

Este hombre ilustre, que con un gesto de viril arrogancia política supo librarse de las redes traidoras que le tendieron los caudillos revolucionarios, es hoy digno de la estimación de todos los buenos patriotas y de los que al Rey juraron lealtad. El último discurso de don José Canalejas, firme, gallardo y pleno de sinceridades, merece más que un aplaudir ceremonioso. No lo entienden por lo visto así aquellos liberales de segunda fila que laboran contra Canalejas, comprando plumas mercenarias de rufianescos inmunes. ¡Ah! ¡Cuando los que carecemos de inmunidades podamos hablar claro, qué cosas habrán de oírnos los inmunes de hoy!

Aquí, a la vista, tenemos el «Expediente Gubernativo instruido a virtud de orden del Excmo. Sr. D. José Canalejas y Méndez» para comprobar denuncias de bellacos. ¡Ah! ¡Hubieran procedido esos liberales que se agitan en la sombra contra el Presidente del Consejo, con la misma rapidez é idéntico patriotismo que éste? No. Porque los conocemos, porque a nosotros «no nos la dan» aunque «presumen de vivos», aseguramos rotundamente que el Régimen puede fiar muy poco en ellos.

Consuélese D. José Canalejas. ¿Que algunos ambiciosos de su partido quieren apuñalarle por la espalda? Pues aquí estamos los patriotas con otros puñales para defenderlo. ¿A ver quién cae.

Días pasados, en París, andaba Pablo Iglesias del brazo del organizador de las campañas de difamación contra España.

Los republicanos dicen que no puede seguir Canalejas ni puede venir Maura. Ya sabe, pues, el país los gobernantes que le convienen.

Ayuntamiento de Madrid

Redacción

y Administración

San Bernardo, 12

TELÉFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros a cargo del

suscriptor Tarifa de

anuncios en la octava

plana

Pagos adelantados

REGLONES DE UN CONCEJAL ILUSTRE

El triunfo obtenido por la candidatura monárquica en las pasadas elecciones municipales, para mí ha sido un hecho natural y lógico, que puede calificarse de instintivo. Si en todos los momentos de la vida política se dieran los monárquicos cuenta de su deber y de su fuerza; si todos los que pueden y deben preocuparse del grave problema social y haciendo examen de conciencia quisieran ayudar a su resolución, otra cosa sería el estado de España.

El Duque de Tovar.

HABLEN LOS PATRIOTAS

¿Qué pena se debe aplicar a los antipatriotas que nos injurian en el extranjero?

Contestando a su carta, le diré que no entra en mi cerebro que existan españoles medianamente nacidos que vayan a país alguno a difamar a su madre patria. Si hubiera ocurrido algún caso anormal—que yo no conozco—, no encontraría palabras o calificativos adecuados para condenar tamaña enfermedad.

Cuando el gran legislador espartano escribió su Código, alguien echó de menos en éste la pena que debería imponerse al parricida, y aquél, como única defensa de su obra, hubo de decir: «No he puesto esa pena porque a ningún griego le creo capaz de matar a su padre ni a su madre.»

Y recordado esto, no me considero en condiciones para discurrir ni anatematizar a los que en tales monstruosidades pudieran haber incurrido.

El Duque de Baena.

Noviembre 27-911.

El Coronel Primo de Rivera.

Una gran alegría se desborda por nuestro corazón. Uno de los más altos prestigios de la milicia española, el héroe que se llama D. Miguel Primo de Rivera, se une desde hoy a nosotros para engalanar las columnas de LA MONARQUIA con las flores de su alma de patriota. No han de ser nuestras torpes plumas las que redacten elogios para nuestro nuevo é insigne colaborador. No los necesita. Todos los lectores de LA MONARQUIA esperarán desde hoy con impaciencia los artículos hermosos de D. Miguel Primo de Rivera.

Nosotros nos felicitamos por el valiosísimo concurso del militar heroico, y felicitamos también por ello a todos los patriotas y leales al Rey que nos leen.

PRO PATRIA

LA REVOLUCION FRUSTRADA

Presentes están aún en el recuerdo, las agitaciones revolucionarias que conmovieron hace poco el alma nacional.

No vale la pena de evocar angustias y torturas de espíritus honrados: parecería mojada la pluma en rojo de sangre que perdió la Patria cuando precisaba más vigor.

El humo de los incendios no ciega ya la vista ni aturden estridentes los ruidos de la fusilería batallando con los sediciosos. En el plácido sosiego de la Historia, se pueden ya juzgar los hechos pretéritos de revolución fracasada.

De aquellos sucesos de vandalismo, flotan bien definidos, anhelos y resultados que importa recoger.

Cubramos de siemprevivas la memoria de los hombres buenos que, despreciando

el peligro, dieron su vida a la Patria en prenda de su amor: paz y perdón también a quienes recibieron el castigo de la ley impuesta, luchando contra su imperio.

Vengan en cambio a la disección justiciera de la crítica, los promovedores del motín y los que, cobardes y egoístas, esquivaron afrontar a los anárquicos.

Los profesionales del desorden buscaron momentos de crisis nacional para flagelar la Patria. Cuando en la costa africana se litigaba el porvenir de España, en la prueba a que Francia la tiene sometida, desplegaron la bandera roja para agobiarla más.

Un periódico parisién asegura sin reserva que estalló la rebeldía, cuando retirada ex profeso su vigilancia en la frontera, entraron por Port-Bou los anarquistas españoles fugitivos o expulsados: añade sin eufemismos, que fué el castigo de su país a la adversión que España siente hacia él.

Hilvanando hechos, puede vislumbrarse la directa intervención de nuestros amigos frontereros en la revuelta. Las valientes y documentadas revelaciones de *La Mañana* denunciando la perfidia francesa que da balas explosivas y bombas de dinamita a los rifeños, el *affaire* Touté y el espíritu internacionalista de los ácratas españoles más o menos disfrazados de republicanos, permiten el aserto.

El Gobierno acaba de sorprender, según asegura Canalejas, la orden telegráfica, que partiendo de París, había de provocar la agitación por los supuestos tormentos de Sueca.

El anhelo perseguido por los colonistas franceses es fácilmente advertible: el debilitar a España en su propio solar y en la tierra rifeña para contender con ventaja en la expoliación que la preparan.

El plan de los revoltosos es, a más de un medio de facilitar las aviesas intenciones de Francia, el lograr el imperio del desorden, único vehículo de la república española.

Los resultados del fracaso contienen, sobre el efecto moral que el hecho encierra, lecciones utilizables para el Estado y para el individuo.

Al mismo tiempo que consagran la impotencia actual de los anárquicos, revela una organización incipiente que aun es tiempo de contrapesar, pero que se anuncia con rasgos de furor temible si no se la opone pronto un dique poderoso.

La apatía punible de la plutocracia se ha manifestado con una cobardía digna de desprecio; si no surge un movimiento defensivo, bien organizado, de cuantos aman el orden en la vida nacional, no tardará en quebrantarse la patria al golpe demoledor de la revolución.

El miedo burgués hace suicidas a las clases elevadas: no se suman a la masa ciudadana conservadora—en el sentido social del término—contando con segura defensa del poder y temiendo las iras de la horda anarquizante: un ricacho barcelonés que debe mercedes a la Monarquía ofreció cincuenta mil duros en la semana sangrienta para redimir su chalet de la tea incendiaria, y cuando «las derechas» salieron a la plaza pública pidiendo los votos para la causa suya al elegir diputados en Mayo de 1910, se suscribió de mal grado por cincuenta pesetas.

Hay que espolear a estos egoístas timoratos y lograr agruparlos políticamente en los partidos dinásticos: hay que disciplinar nuestra hueste con entusiasmo y valor: hay que vigilar siempre y fortificar el espíritu público con amor a la ciudadanía y desprecio a los extranjeros disfrazados de leales.

Sólo de esta suerte se cohibirá la ruina de la Patria y se encauzará su vida por el camino de la libertad civil, la paz social y el progreso.

Eusebio Díaz.

IMPORTANTE

A todos los que llevan recibidos seis números del periódico sin devolver los ejemplares los consideramos como suscriptores durante un semestre.

Damos las más expresivas gracias a cuantos con su bondadosísimo apoyo han hecho que LA MONARQUÍA alcance hoy una tirada que para sí quisieran muchos rotativos de los que bullen.

PORTUGAL ¿ANDA O DESANDA?

Esta es la pregunta que días pasados hacía un diario «republicano» al dar cuenta que la policía de Oporto había entrado en una imprenta é intimado al dueño a entregarle las primeras pruebas de un libro de

Malheiro Dias, concluyendo por exclamar: «Resurgió la previa censura!» Si, todo lo malo resurgió en Portugal al calor carbonario.

El partido socialista estaba con la Monarquía muy respetuoso y muy comedido; ahora, el Consejo Central del mismo, protestó ante el Gobierno del hecho de que la policía hubiese disuelto en Lisboa una reunión que, en su Asociación, celebraban los obreros panaderos, y tanto por esto como por ciertas prisiones ilegales, invitaba al Presidente de la República, al Gobierno y al Parlamento a proceder de conformidad con la ley: amenazando, caso de no ser atendidas estas reclamaciones, con organizar la resistencia que condujese al restablecimiento de la ley. Así ni más ni menos, de potencia a potencia. Así, así, altitas y al pecho, que decía el otro.

Y pasando a otros resurgimientos, ¿no recuerdan ustedes que principalmente querían los portugueses purificar la administración? Pues allá andan ocupados en el Congreso, buscando como dar colocación por cuenta del Estado, ¡naturalmente! a 51 paisanos revolucionarios que ayudaron a la implantación de la República.

Qué, ¿no querían acabar también con ciertos derroches de los gobiernos monárquicos? Pues por allá andan produciendo el consiguiente escándalo los casos de los señores Oscar Potier y Batalha Reis, en que la ley fué violada y el Tesoro defraudado, según afirmación del senador Sr. Pedro Martins, «hechos éstos, dice un periódico republicano, que andan en boca de todo el mundo, y no es con la lección que de ellos se desprende que se consolida la República».

¿Con esos hechos no se consolida la República? Pues con el déficit de los Presupuestos cuya presentación está al caer, tampoco. Pues con la baja en el comercio de importación, el de exportación y el de reexportación colonial comparada con los tiempos monárquicos, tampoco se consolidará. Pues con baja en los ingresos de los ferrocarriles por razón de transporte de mercancías, tampoco.

Pues si con todo eso no se consolida, con la estabilidad de sus gobiernos tampoco. Ya una de las figuras más prestigiosas, entre los carbonarios, el Sr. Magalhaes Lima, anuncia en sus últimas declaraciones que el ministerio de nuestro conocido Sr. Augusto de Vasconcellos tendrá poca vida. Ya lo creo que tendrá poca, pero mala y eso siempre es un consuelo.

Por exigencias de la actualidad, y con objeto de que acompañe a una información gráfica que se halla en poder de nuestro ilustre colaborador artístico Kaulak, aplazamos hasta el próximo número la publicación del hermoso artículo de Manuel Bueno, titulado

LA CULTURA DEL REY

UN GRAN ESTABLECIMIENTO

Galantemente invitados por los señores Aspe, Laiseca y C.^a, hemos visitado el nuevo y aristocrático establecimiento de *Máquinas Parlantes* y discos, establecido en la calle de Espoz y Mina, 3. Caruso, Anselmi, Titta-Rufo, Paoli y todos los grandes artistas, tienen en esta casa (en la que la elegancia, el confort y buen gusto se han dado cita) sus mejores impresiones.

Debido a un gran invento venden los afortunados dueños de este lindo salón una máquina, cuyo mecanismo, merced a un ingenioso procedimiento, está en movimiento continuo sin necesidad de da la cuerda.

Hemos quedado tan satisfechos por la pureza con que reproducen la voz, que el mejor elogio que podemos hacer es recomendar a nuestros lectores que visiten la casa. Los Sres. Aspe, Laiseca y C.^a han podido apreciar en los pocos días que llevan de establecidos, lo admirablemente que responde el público inteligente cuando se le sirve con el esmero con que ellos saben y pueden hacerlo.



Versos borriqueros

Luis Esteso y López de Haro es un gran monologuista, usa del mayor descaro y no hay quien se le resista.

Tiene del triste Barroeta la opinión que se merece, y es, además, un poeta que a Rubén no se parece.

Tiempo ha publicado un folleto, *Rebuznos en verso*, cosa que, dicho sea en secreto, era la mar de graciosa.

Cien tipos allí lanzaban su voz a más y mejor; allí todos rebuznaban, todos menos el autor.

De tanta coz como había, el autor salía ileso; y el lector se divertía con los *Rebuznos* de Esteso.

Metido ya entre animales con su musa campechana, da a los puntos cardinales su obra, *La reata humana*.

Si tales obras espeta, ¿podremos decir de Esteso que es, por lo visto, el poeta de los burros? Yo creo eso.

Y, ducho ya en animales, puede el vate ampliar la lista con *Rebuznos radicales* ó *La reata lerrouxista*.

Teatro político.

En el cartel de la política se van a dar, según he visto, con *La Pitanzá* de Alejandro, *La mala sombra*, de Rodrigo, y *Azzati* y otro compañero, *Los dos pilletes*, muy bonito cartel, que ofrezco a los señores que quieren verse «redimidos».

Del tiempo.

Ya llueve, ya llueve, las nubes descargan, y estamos calados hasta las entrañas.

Ya llueve, ya llueve, ya llueven palabras, ya llueven protestas, protestas airadas contra los caudillos que comen y bailan a costa del pueblo, del pueblo que engañan con sendos mitines y sendas tabarras. Ya llueve, ya llueve, y en «asunto de aguas», el gran Alejandro su provecho saca. Ya llueve, ya llueve, llueven, a Dios gracias, losuplicatorios hechos a la Cámara, para atarles corto a los que se encargan de usar mal la inmunidad parlamentaria. Ya llueve, ya llueve... ¡A ver cuándo escampa!

Epicteto.

Durante el reinado de D.^o Alfonso XIII, ó sea durante los últimos 9 años, el volumen total del comercio exterior aumentó por valor de mas de 419 millones de pesetas.

“LA MONARQUÍA,, EN BARCELONA

EL CONFLICTO ESCOLAR

El señor Portela Valladares no es un mal gobernador civil, pero el Sr. Portela, que es un apuesto tenorio, a pesar de su grisáceo bigote, es una de las innumera-

bles víctimas de la neurastenia, y por ello, el buen señor, a lo mejor se muestra malhumorado y hasta colérico.

Y esta tan mala cualidad del Sr. Portela Valladares, agravó el conflicto escolar originado por un grosero artículo de cierta fulana, que en su vejez se cree literata.

Razón tenían los estudiantes al protestar por los conceptos injuriosos que la *eximia dama roja* vertió en el artículo que publicó *El Internacional*, de París, y *El Progreso*, de Barcelona, tuvo la osadía de copiar. Razón tenían los escolares al hacer ostensible su protesta, que era señal de vitalidad de una juventud que ha de ser la directora de nuestros destinos.

¿Por qué, pues, el Sr. Portela se sintió malhumorado, neurasténico, ante la actitud de los escolares, y tuvo para con ellos poca benevolencia y poca cortesía?

Tal vez, órdenes superiores que radican en inmorales alianzas y cuyos resultados todos lamentamos, indicaron al señor Portela Valladares que procurara el que no fueran molestados los individuos de la jarca lerrouxista.

El poco tacto del Sr. Portela—no diré ineptitud—, agravó la cuestión, y lo que era una protesta pacífica contra el diario de Lerroux, convirtiéndose en protesta enérgica contra un gobernador que ordenó a sus subordinados apalearan brutalmente a la juventud universitaria que velaba por su dignidad, que degeneró en sangrienta colisión entre ésta y la fuerza pública.

La obcecación de unos, y la intemperancia de otros motivaron los graves sucesos del día 25.

Gran parte de culpa debe caer sobre el señor Bonet, rector de esta Universidad, que no supo a tiempo, encauzar la protesta por caminos legales, como otras autoridades universitarias han hecho en el cumplimiento de su deber.

El conflicto parece terminado, pero los señores Portela y Barón de Bonet, permanecen en sus puestos, sin que el Gobierno haya ordenado la merecida destitución, porque debe de saber el Sr. Portela, que a la Guardia civil no se la ha de lanzar a la calle, cuando la policía ha dejado mal sentado, el principio de autoridad y el de humanidad.

A la benemérita, que goza de las simpatías de las personas honradas, no le place mucho salir a la vía pública en ciertos casos.

F. de Sorel.

Al ayuntamiento de Zaragoza le aguarda desde 1.^o de Enero una angustiosa y difícil situación financiera. ¡Vivan los regeneradores!

“LA MONARQUÍA,, EN ZARAGOZA

La misión mercantil proyectada por esta Cámara de Comercio, para dar a conocer nuestros productos en Turquía, pudiera ser muy bien un viaje a una nueva tierra de promisión, donde la industria y la agricultura nacionales encontrasen ancho campo a sus ansias de expansión y de vida. Rotos bruscamente por la guerra, los lazos que unían a aquella potencia oriental con Italia proveedora de su mercado, sustituida la amistad que atrae por el odio que separa, es natural la consecuencia por parte de Turquía de aplicar el boicotaje a las mercaderías italianas, que en muy considerable número de toneladas ocupaban los muelles otomanos. Ya otra vez hizo esto con respecto a Austria, cuyo comercio era allí el preponderante, y, fué entonces cuando Italia aprovechando hábilmente la ocasión, se introdujo en el mercado turco llegando a dominarlo y a adquirir la importancia que hasta hoy tenía. Italia, al lanzarse a la campaña de Trípoli, ha arrostrado estas consecuencias, dando lugar a otra ocasión semejante a la que ella utilizó para reemplazar con su comercio el austriaco; y he aquí la oportunidad del proyecto de la Cámara zaragozana.

Son nuestros productos agrícolas similares a los de la tierra de Italia y la industria española puede dar satisfacción a las necesidades y gustos del país turco. ¿Por qué no ir a él, y exhibirnos, presentar frutos y manufacturas, ofrecerlos y hacernos gratos? Esta es la misión mercantil que se prepara. Los fabricantes catalanes han recogido la idea y, por su parte, se aprestan a marchar a Oriente con sus muestrarios. Las dos representaciones, la aragonesa y la catalana irán juntas. Los almogávares de antaño son hoy heraldos de paz, espíritus progresivos, elementos de civilización.

C.

Ayuntamiento de Madrid

CUARTILLAS DE UN HEROE

Para LA MONARQUÍA.

Seguramente, los dos grandes partidos gobernantes, y en representación de ellos sus jefes, marchan de perfecto acuerdo en cuanto se refiere a la demarcación de nuestra zona de influencia, de protectorado o de dominio (según los tiempos y circunstancias) en el Norte de Africa, y la gallarda y precisa declaración sobre este punto, hecha ante el parlamento por D. Antonio Maura, es norma o base aceptada por cuantos en España aspiran a intervenir en funciones de Gobierno.

Y no sólo entre españoles, sino entre franceses sensatos y de buena fe, que afortunadamente abundan, está fuera de discusión lo que a España corresponde intervenir en Marruecos, marcándose esfuerzos y responsabilidades hoy, posesión y ventajas quizás para mañana. Buena prueba de ello es, que hombre tan documentado y dominador de su pluma como el prestigioso general francés Bonnal, en el prólogo de una obra del General de Torcy, africanista bien autorizado, dice sin rodeos que la convención franco-española concluida el 3 de Octubre de 1904, aunque no divulgada, autoriza a creer que la zona concedida a España abraza el distrito entero del Rif, el Vebala y el Garb. hasta el río Sebú, zona que extendiéndose al Oeste hasta el Océano, está limitada al Este por la orilla izquierda del Muluya. Opinión tan terminante consignada por el General Bonnal, publicada en un libro del General de Torcy, autoriza a creer que ambos interpretan de tal forma el tratado franco-español de 1904.

Pero no sólo respecto a la extensión y límites de nuestra zona en Marruecos, han de estar conformes y de acuerdo los jefes de los partidos españoles, sino que preciso es que también acuerden y ejecuten un plan para el dominio y organización de esos territorios, que seguramente quedarán ratificados encomendados a nuestra intervención, cuando las anunciadas conversaciones diplomáticas entre Francia y España lleguen al feliz término que los principios de justicia y de hidalguía han de imponer sobre todas las pasiones, ambiciones o ignorancias.

Tal plan o programa, ha de tener un carácter completamente nacional, y no ha de influir en nada por los matices o principios políticos de los partidos. Es obra a desarrollar lentamente, porque no se trata sólo de pasear el territorio militarmente, ni siquiera de ocuparlo y dominarlo con tal carácter, sino de algo más permanente y provechoso, siquiera la acción militar sea preciso emplearla enérgica y frecuentemente, dado el carácter indomito y guerrero de una gran parte de los habitantes de nuestra zona. Quizás el desarrollo de un plan adecuado al fin que se persigue, exija media docena de lustros y media docena de expediciones militares; pero de una etapa a otra, de una a otra campaña, habrá que dejar el tiempo suficiente para que los habitantes del terreno ocupado en cada una de ellas, se avengan algo a nuestro trato, comprendan, estimen y respeten nuestra justicia, acostumbren su vista a las manifestaciones de nuestro progreso, y liguen en algo su vida y sus intereses a los nuestros.

Quizá ha estado esta campaña de 1911 demasiado próxima a la terminación de la de 1909, y hemos corrido el riesgo, por fortuna no presentado, de que los gulelái y quebdanas no nos fueran completamente leales, lo que hubiera dificultado el problema grandemente. Pero el caso es que estamos sobre la orilla derecha del Kert, y procede tomar por ahora, como límite extremo occidental de la zona de ocupación, esta línea hidrográfica y la del Muluya, y desde ella atender a ejercer influencia y atracción sobre la izquierda del Kert, en dirección a Alhucemas, y a completar el dominio, organización y pacificación del territorio a retaguardia, para en su día, cuando este dominio sea real y los medios de atracción a vanguardia se hayan agotado, emplear, de nuevo las armas, si ello se hace preciso, hasta llegar al fin del problema de Africa en esta parte. Norte de Marruecos, que ha de ser el enlace y dominio pacífico y absoluto de Melilla con Ceuta, pasando por Alhucemas y Tetuán, y de Ceuta con Alcázar y Larache.

¿Cuándo y hacia dónde debe ser la primera expedición? ¿A Tetuán? ¿A Alhucemas? Las circunstancias lo dirán a los gobiernos que han de resolverlo, pero no olvidemos que es esencial dejar dominado sinceramente el terreno a retaguardia y a los flancos, y que... quien va despacio, va lejos.

Miguel Primo de Rivera.

22 de Noviembre de 1911.

LA OBRA DE NUESTROS REVOLUCIONARIOS

VULGARIZANDO LA HISTORIA

Tomamos de un artículo de *El País*, del 25 del pasado, el siguiente párrafo: «Todos fuimos unos, por acción u omisión, para perder lo que fácilmente hubiéramos conservado, sin más que emancipar expon-táneamente la isla de Cuba, según aconsejó Pi y Margall».

Está bien; pero D. Francisco Pi y Margall, si mi memoria no me es infiel, formó parte del gobierno de la República desde el 11 de Febrero hasta el 18 ó el 19 de Julio de 1873, primero como ministro, después como Presidente del Poder ejecutivo, y no tengo noticia de que hubiese llevado nada a la *Gaceta* en el sentido de emancipación para Cuba. Es más; yo no sé que hubiese otorgado a la isla de Cuba, no ya como emancipación, ni como autonomía, ni siquiera como reforma política, nada de importancia.

Pi Margall, como Figueras, como Salmerón, como Castelar, como antes y, principalmente Ruiz Zorrilla, no tuvieron para la isla de Cuba otra política que la de mandar hombres y dinero para dominar la insurrección, y eso que en las Cortes republicanas á grito pelado pidieron, algunos diputados, reformas para Cuba. Yo lo único trascendental que recuerdo, que para Cuba hizo la República del 73, fué mandar allá al ministro de Ultramar, Sr Soler y Pla á estudiar la insurrección, viaje del cual hasta hoy no consta, oficialmente, el resultado, viaje que costó á la nación cuatro millones de reales, y viaje que unos republicanos juzgaron altamente grotesco é infructuoso y otros «cómicó y bufón».

Cuando destronaron á doña Isabel II estaba España en pacífica y tranquila posesión de sus colonias; á los pocos días de la Revolución empezó en Yara la insurrección y el Gobierno provisional y los gobiernos de don Amadeo y los gobiernos de la República fueron todos inhábiles é impotentes para sofocar la insurrección, no debiendo nunca olvidarse que al principio, cuando aun los insurrectos no estaban envalentonados hubiera sido fácil con reformas que perjudicasen poco á la Metrópoli, consolidar allí la paz; pero lo que consolidaron todos los revolucionarios desde el 68 al 75 fué la insurrección, que ya la

Restauración encontró tan pujante y con tanto arraigo en el país y tanta protección en los Estados Unidos, que aunque se hicieron muchas tentativas, y aun alguna con suerte, no pudo llegarse á sofocar una idea, que ya por el mucho tiempo que habían dejado pasar había convertido cada cubano en un decidido apóstol de ella.

Después... después la guerra á la que nos empujó con más violencia que ninguna, y por pesimismo, la prensa republicana, con excepción de *El Régimen*.

Cuando oigo, ahora ya mucho menos, á los oradores de los mitins, poner la pérdida de las colonias en la cuenta únicamente de la Monarquía restaurada, me digo: ¡qué desconocimiento! Cuando veo que aprovecha ese ataque el superfirolítico don Melquiades Alvarez, me digo: ¡qué pasión!

Un viejo monárquico.

A nuestros suscriptores.

A todos cuantos se suscriban por un año á LA MONARQUÍA se les regalarán preciosas cubiertas bicolors para encuadernar las tres novelas que publicamos en nuestros folletines.

Volvemos á advertir que no admitimos los sellos de Correos para efectuar pagos.

MI PROTESTA

Todas las inmundicias que ha podido amontonar una mujer con ropajes de señora, ribetes de doctora y alma de no sé qué, han sido verdidas y acogidas en el inmundito estercolero de la calle de Poniente: indecencias inauditas que han llegado á sonrojarse con el carmín de la ira y la vergüenza rostros de hombres, muy hombres, que, precisamente por serlo, no pueden, no deben abrigar ningún respeto ni dejarse coquear ó morder por una hembra que llega al denigrante extremo de olvidar su propia condición.

¿Qué se propuso la Acuña con su artículo? ¿Se propuso sólo flagelar el atraco grosero de aquellos ineducados estudiantes y ensalzar la noble conducta del modesto carretero que salió en defensa de las estudiosas señoritas? Falso y mil veces falso. Para llamar, Sra. Acuña, desvergonzados á unos cuantos imberbes, de la clase que

fueran y vistieran como vistieran, y proclamar á un hombre caballero vistiera, también como vistiera (pues yo, más liberal que usted, no puedo conceder que tal condición sea sólo peculiar de la levita, la chaqueta ó de la blusa), no necesitaba usted electrizar las clases, establecer castas, ponerlas frente á frente, haciendo á dos de ellas extensivos sus denuestos con frases y conceptos hasta ahora sólo conocidos en las bocas del hampa y la canalla, é invocando á otra con intención de arrastrarla por la senda del odio y la violencia.

A nosotros, los que no vestimos, por designios del acaso, la honrada blusa del obrero, ni tampoco formamos en las filas de los Costa y Pi y Margall, no ha podido llegar tanta basura, pese al ímpetu con que fué arojada por usted; pero tenemos arrestos suficientes para descender hasta ella, aun á riesgo de mancharnos, y recogerla indignados, para devolverla con bríos al lugar de su partida.

¿Qué tienen que ver Costa, Pi y Margall ni todos esos hombres que usted cita con la estúpida acción de unos bellacos? ¿Quién le ha dado patente de moralidad ó de indecencia á clase alguna ni á ningún bando? ¿Aviada está quien pretende dar lecciones de moral y de cultura y sólo sabe hacerlo con la razón perdida por el delirio de la mentira y el escándalo! Escándalo maldito que sólo tiende á encenegar la hidalguía tradicional de nuestra raza.

Por lo demás, con valor se ha de decir: que los estudiantes y todos los que la Acuña no ha hecho llegar el favor de sus li-sonjas, hemos estado perezosos y tardíos en la protesta: ¿por qué? Incompresible; pero aun más incomprensible el que, á pesar de esa tregua, ese marasmo, hayan tenido la violencia y el tumulto que espabilar á quienes desde un principio debieron evitarnos.

No hay que darle vueltas: ó las leyes vigentes no son suficiente garantía, ó los encargados de cumplirlas y aplicarlas, abandonando los resortes que les da el poder y entregándose en brazos de la desidia, de la tolerancia licenciosa ó quizás del miedo, no han sabido ó no han querido evitar la vergüenza de tamañas indecencias, que constituyen un borrón para la prensa española y que hacen comprensibles, aunque jamás justificables, las ofuscaciones de los que se han visto abandonados.

Sea como fuere, se impone la enmienda.

¡Guerra sin cuartel á los asesinos de la raza!

José M. Malibrán.

Barcelona, 25-XI-911.

De una estadística de 38 Bancos y Establecimientos de Crédito, vemos que 36 repartieron el año último dividendos activos que oscilan entre 5 y 19 por 100.

"LA NOCHE"

Mucho esperábamos de las grandes dotes periodísticas de Antonio Palomero, el director de *La Noche*. Y ciertamente nuestro querido amigo acreditó su valía. *La Noche*, avalorada con firmas prestigiosas es un diario hermoso que viene á honrar á la prensa española.

En la casa de *La Noche* hay fraternales compañeros nuestros á quienes admiramos profundamente. Nosotros, que rendimos culto á las amistades sinceras, hacemos votos por la prosperidad del simpático diario y enviamos á su ilustre Director la más entusiasta de nuestras felicitaciones.

CHARLA

Renacimiento de la crítica.

Andrés González Blanco, el menor de tres hermanos que han aportado á la historia de la literatura, en la época actual, páginas que en los años venideros se valorizarán como de maestros, es uno de los escritores de más sólida cultura y, por lo tanto, de mejor cultivado gusto. Basta recordar algunas de sus ya bien apreciadas obras, en las cuales se encuentran maravillas de atisbos críticos, de sutiles observaciones de doctas enseñanzas, para robustecer el aserto dicho que antojásemse, por- tecer el aserto dicho que antojásemse. porque ello habla en favor del clima mental en que hallanse colocados nuestros coetáneos, que en el conocimiento de todos está... Hubo tiempos, y no tan lejanos que lo que en ellos sucediera haya el olvido logrado extinguirlo de entre nuestros recuerdos, en que, por algunos escritores de escaso gusto y menos criterio, era la labor de la crítica

juzgada de manera hartó desdenosa. Llegáronla á calificar, con notoria sinrazón y sobrada mala fe, estos pseudo literatos á que me refiero, de mediocre arte que sólo de odios y apasionamientos era fiel servidor.

No sé, ni averiguarlo nada importa, á qué debióse aquella unanimidad de criterio de los que habitaban, sin darse de ello cuenta, en muy diferentes climas mentales. A no dudarlo, obra era de malquerencia, motivada por severos juicios que merecieron las producciones de ingenios canijos y de cerebros desmedrados, y contra los que fieros revolviéronse, negando al arte, que los hacía desender del pedestal en que su orgullo les colocó, cualidades que siempre, y con respeto, las debieran de haber recordado. Nunca perdonable inmodestia fuera en mí el intentar la adopción de una gallarda postura, de un gesto altivo, en pro de los que ni auxilio ni defensa necesitan de mi humilde y ruda pluma. Escritores de jamás desmentida valía contestaron con dicaces palabras é irónicas frases á la injusta agresión de que eran víctimas sus principios, sus creencias. Y ninguno de noble conciencia regateó desdenes, ni buscó disculpas á los que, dada su incultura y su estrechez de pensamiento, nunca podían ser, de ellas, merecedores.

Entre estos escritores encuéntrase Andrés González Blanco. En su último libro, titulado *Elogio de la crítica*—por ser este el título que le da á un estudio, que es modelo de concienzudo análisis, acerca del libro del discreto cronista Antonio Coftón hablando de Espronceda, que se publicó en ocasión de celebrarse el centenario del más grande de los líricos castellanos de la época romántica—; en su último libro, repito, rebate, con sólidas razones, cuanto desacredita la crítica y, en especial, uno de los prejuicios más arraigados en el mundo de la literatura: el de que el crítico no puede, en manera alguna, ser un genio creador. ¿Por qué? ¿Acaso no hay ejemplos, por docenas, de críticos que han dejado, por su poderosa facultad de crear, obras que se reputan como inmortales? Me absuelve de citarlos el ser sobradamente conocidos. El crítico está llamado, por su ciencia, que es el conocimiento técnico de cuantos materiales es necesario emplear en literatura, á que sus producciones sean las únicas purgadas y atenuadas de defectos por la cultura. Atreveríame á decir que todo gran artista, que todo delicado poeta, que todo aquel, en fin, que á la estética rinde culto, es un crítico en el que se hallan, poderosamente desarrolladas sus facultades de analista, de discernidor. Y, siguiendo el razonamiento, he de añadir que la facultad crítica estriba, casi exclusivamente, en saber discernir. Discernir, como asegura Andrés González Blanco, es una potencia mental equivalente á comprender; y comprender, ¿no es la refacción de crear?...

En Andrés González Blanco concurren— y este estudio á que me estoy refiriendo da de ello muestra— las dos cualidades que le son más necesarias á un crítico, según dice Gustavo Planche, con un íntimo parentesco, con una cierta secreta trabazón: una extraordinaria comprensividad y un delicado gusto. Estas dos cualidades son difíciles de reunir, y más difícil aún el saberlas ejercer sabiamente. Acerca de la primera cualidad, me ahorra el comentario el canto que de ella hace Andrés González Blanco. En cuanto á la segunda, ¿qué decir? ¿Quién en serio puede pretender y, sin que la pretensión sea vana, generalizar acerca del gusto? Seguramente nadie se atrevería á ello. Y no porque sea difícil, sino porque el gusto es en cada uno diferente, como las líneas faciales que acusan en cada uno diferente disposición. Pero del gusto crítico que se adquiere por yuxtaposición posible es hablar, y hablar siempre bien, por ser lo que se ha de decir lugares comunes, frases estereotipadas que ningún fondo tienen ni responden á ideas ni á sentimientos nacidos ó cuidadosamente ocultos en los más íntimos recovecos de nuestro ser. En Andrés González Blanco estas dos cualidades, ya mencionadas, son innatas. La cultura no ha hecho más que darle mayor sutileza.

Andrés González Blanco, en este libro, estudia la obra de un número nada escaso de escritores. ¿Es justo todo lo que de ellos en él se dice? Atreveríame, con el respeto debido, á decir que no. El elogio, á veces, enturbia exactas observaciones.

Todo cuanto Andrés González Blanco dice en el estudio que va á la cabeza del libro encuéntrase aromado de un sabor nada común. En este saber se hallan asentadas las palabras que combaten á los que tratan con, acres censuras, menospreciar á la crítica.

Luciano de Taxonera.

SECCION MILITAR

LOS REPUBLICANOS Y EL EJERCITO

Sigue en pie, aunque bajo otros auspicios que los de su comienzo, en vista del completo fracaso de la campaña emprendida, el asunto de las ridículas y pretendidas torturas de Cullera, y cada día que pasa queda más al descubierto el ningún fundamento y la sinrazón de los que anteponiendo sus miras personales y electorales al supremo interés de la Patria y al respeto debido al Ejército, empezaron con fines bastardos unas campañas de escándalo que no se distinguían por su patriotismo precisamente.

Mas los que tal hicieron osadamente, vieron el efecto contraproducente, resultado de sus manejos, al contemplar alzados contra sí con indignación y con ira á la inmensa parte sana de la Nación, y vieron también que su sistema antipatriótico, falaz y ofensivo para el Ejército, en lugar de proporcionarles el triunfo electoral que su candidez esperaba, les aportaba la más tremenda derrota que en muchos años han sufrido los republicanos.

En vista de ello y de que la cuestión de los suplicatorios va por rumbos encaminados á no dejar indefensa la dignidad de la Patria y de los Institutos armados, á merced de diputados que teniendo la misión de velar por ella, se prevalecen de su cargo y de la inmunidad que les acompaña para zaherirla, cambia el lenguaje y los procedimientos radicalmente y con asombro hemos leído la carta de Azzati al dignísimo General Echagüe, en que hace fervientes protestas de amor al Ejército, institución sacratísima, y desafía á que le digan cuándo ni en qué ocasión él, su periódico y los suyos, le han ofendido ni le han manifestado desamor.

El prestigioso Conde del Serrallo al contestarle con correctísima y sutil ironía, se congratula de este amor, ahora manifestado por los republicanos al Ejército, y que éste ignoraba, pues nunca se vió por ellos defendido cuando vilmente se sintió atacado, y le aconseja perseverar en ese amor que tan repentina y desinteresadamente ha brotado firmísimo en los pechos radicales.

Y nosotros, en tanto, no volvemos de nuestra *apoteosis*; ¿amor al Ejército los republicanos? ¿Cuándo, en qué momentos lo han demostrado?, no sería cuando la enconada discusión del nefasto asunto Ferrer; en aquella ocasión, por populacheria ó por *conveniencia*, ninguna rama del republicanaje alzó su voz en nuestra defensa; al contrario, unos descaradamente y otros con circunloquios y perifrasis, todos discursaron contra los militares y la milicia, y en las colecciones de prensa, tanto nacional como extranjera, sobre todo en la francesa, están los insultos, las ofensas repugnantes, con que nos intentaban cubrir de lodo, sin que ninguno de los mangoneadores republicanos que tanta afinidad tenían con aquellos papeluchos, intentasen poner la verdad en su puesto, diciendo algo en nuestro favor.

No será tampoco la demostración de ese amor al Ejército, el dejar correr é intentar introducir en los cuarteles en Madrid, Sevilla y otros puntos, proclamas antimilitaristas, minadoras de la subordinación y de la disciplina, bases fundamentales de las Instituciones armadas; ni el mantener co-

rrespondencia—no sé con qué fin—, con los pobres embaucados del «Numancia»—lo sé por boca de uno de esos mismos desgraciados—; ni creo que sea una prueba muy grande de amor hacia nosotros, escuchar sin protesta aquellos sonados discursos de los célebres *mitins* de Barcelona y Bilbao, en que Pablo Iglesias declaró franca y rotundamente su odio al Ejército y su empeño y propósito de hacer tenaz campaña antimilitarista, los republicanos unidos á él, y que tales cosas escucharon sin manifestarse en contra, se hicieron solidarios de sus manifestaciones y no tienen derecho á presentarse como amantes de unas Instituciones contra las cuales laboran pertinazmente.

Y por si tales pruebas *amorosas* no son suficientes, ahora, en este cacareado asunto de los asesinos de Cullera, mientras aquí se dicen esas cosas, no cesa una de las infinitas ramas del republicanismo, en su campaña antipatriótica y antimilitar por el extranjero, y las otras, representadas por su *prohombre* Pablo Iglesias, el que según dijo en reciente conferencia, «de seguir así las cosas en España, no dudaría en decir á sus hermanos de otras naciones: «Compañeros ya llegó la hora»—¿de intervenirlos, quizá?—, anda de conciliábulos no muy secretos con los partidos avanzados franceses—que también *nos quieren* mucho—y mitinea contando esos horrores y esas persecuciones y torturas que tan á conciencia sabe no son ciertas.

Así van caminando esos conductores integerrimos de muchedumbres, con cantos de sirena aquí, cuando les conviene y con tremendos alaridos fuera de aquí, si éstos creen pueden proporcionarles algunas ventajas para el logro de sus fines.

Pero España que ya los va conociendo, y el Ejército que los conoce hace mucho, ni se dejan seducir por los cánticos, ni se amedrentan con los alaridos, siguen su ruta impasibles, puesta su fe en la grandeza de la Patria, que es el norte que nos ha de guiar á todos.

Y como prueba de cuál es el pensar del Ejército, voy á citar un hecho tan digno de loa, que de ejemplo debe servir á cuantos se honran sirviendo á la Patria en su milicia.

El Comandante de Infantería D. Luis Valdés, Jefe ilustradísimo, y grandemente acreditado, entre otras cosas, en los asuntos de justicia, recibe la visita de Largo Caballero, uno de los cabecillas del socialismo madrileño que va á solicitar de él se encargue de defenderlo ante el Consejo de Guerra; pregunta el Comandante cuál es el delito, y al saber que es político, inquiere más detalles, pues como no le es forzoso encargarse de las defensas y si graciable en él el hacerlo, desea enterarse bien antes de aceptar; recibe por contestación: «Soy el autor del pasquín-convocatoria á un *mitin* para lograr por todos los medios posibles, que el Gobierno abandone las posiciones adquiridas—con sangre de nuestras tropas—en Africa, y excitar al pueblo contra la guerra.» Vibrantes sus nervios, respóndele el entusiasta Comandante: «Señor mío, yo me he pasado mi vida predicando lo contrario que usted, y como por encima

de los preceptos que el Código de Justicia Militar me impone, sobre mí ejercen su influjo las obligaciones que el patriotismo me impone también, por haber tenido la suerte de nacer español, y las que voluntariamente, por mi amor al Ejército, me impuse al honrarme vistiendo el uniforme militar, al encargarme yo de su defensa, más he de ser fiscal que defensor, y como todo castigo me parece poco para el delito de que á usted se le acusa...» Salíó de esta conferencia el jefe socialista, y fué á entregar su defensa á otro militar que, por obligación, no tiene más remedio que aceptarla.

¡Así se hace, confesar sin rebozo el leal sentir! Leal sentir que es el de todo el Ejército, que tiene sus amores puestos en la Patria y en quien es su salvaguardia y su defensa.

BIBLIOGRAFIA MILITAR

Militares y paisanos.—Cuentos cómicos, por J. Osuna Pineda, con ilustraciones de Almoguera, prólogo de Casero y epílogo de Tovar.

Por tratarse de una obra hecha por un distinguido militar, y que á asuntos militares—aunque en cómico—se refiere, va incluido en esta sección el hermoso libro de Osuna, harto conocido ya, para ser *descubierto* á estas alturas.

Osuna, que tantos trabajos periodísticos brillantes y de relevante mérito ha sabido producir con su pluma, ha virado esta vez hacia lo cómico, y ha publicado este tomo de cuentos que nos ocupa, que es una verdadera joya, por el primor y la gracia con que está escrito; trata en él de asuntos militares, que con tanta competencia domina, tomándolos en su lado grotesco y en relación con los paisanos algunos de ellos, y en todo lo que ha escrito hay un derroche tal de sal y de gracejo, que únicamente leyéndolo es como se puede uno dar cuenta de la serie interminable de chistes discretísimos y regocijados que corre fluidamente por toda la obra.

Avaloran este admirable trabajo los casticísimos prólogo y epílogo de plumas tan renombradas como las de Casero y Tovar, y unos de sus más grandes encantos son las preciosas caricaturas y dibujos con que lo ha adornado el lápiz habilísimo de Almoguera.

No porque Almoguera sea de la *casa* hemos de escatimar los elogios que tan á conciencia se merece el que con la soltura de su manera de hacer, la intención de su caricatura, el primor y la corrección de su dibujo, ha hecho en poquísimos tiempo que su nombre figure entre la *élite* de nuestros primeros y mejores dibujantes.

La enhorabuena á todos, por el éxito de este libro, que no puede leerse sin llorar de risa.

Osuna Pineda

Plasencia y los condes de Viana; de Biarritz, la condesa de Atarés, y de Berlín, los condes de Artaza.

De sus fincas de Andalucía, los duques de Valencia; de Avila, los marqueses de Canales de Chozas y San Juan de Piedras Albas, acompañado de sus monísimas hijas; de San Sebastián, los señores de Bermejillo (D. Javier); de Granada, el marqués de Lema; de La Coruña, el general y senador don Justo Martínez, y de Barcelona, los marqueses de la Breña.

—Se halla muy mejorada de su enfermedad la duquesa viuda de Nájera.

—El día de la Purísima se verificarán en Madrid las dos siguientes bodas: la de la bella señorita Manolita Isasi con el marqués de Urrea y la de la graciosa y linda señorita Felisa García Arbolea y Retortillo con el oficial de la Armada Sr. Bustamante y de la Rocha, á los cuales les deseamos mil felicidades.

—Otra boda muy simpática se celebrará en el mes de Febrero: la de la bella señorita Carmen Queipo de Llano y Alvarez de las Asturias Bohorques, hija mayor del conde de Toreno, vizconde viudo de Valencia, para el bizarro capitán Sr. Queipo de Llano y Magaz, hijo de los condes de Mayorga.

Nuestra felicitación á la familia del futuro matrimonio, al que le deseamos toda clase de dichas.

—Ha fallecido en Logroño, de donde era hijo adoptivo, el venerable marqués de Murrieta, donde era queridísimo y respetado por todas las clases sociales.

Descanse en paz y reciba su familia la expresión de nuestro pésame.

—Se encuentra en Barcelona la familia del Inspector general de las Aduanas de Cataluña, D. Manuel Costa.

—Han regresado de Pedrola los duques de Luna.

—Se encuentra delicada, en Valencia, la bella señora doña Matilde La Roda, esposa de nuestro amigo el Sr. García del Moral, por cuya mejoría hacemos fervientes votos.

—Su alteza la Infanta doña Eulalia, que está pasando unos días en Bruselas, ha sido invitada á almorzar por los Reyes de Bélgica.

—Para Enero terminará su obra de estudios militares el culto capitán de Infantería Sr. Alvarez Galdeano.

—Se encuentra en Madrid la bella embajadora de Italia, condesa de Bonin Longare.

Los embajadores de Italia se instalarán en el palacio de la Embajada, en la calle Mayor, en el cual se han llevado á cabo grandes mejoras.

—Los condes de Torre-Arias y la condesa viuda de Montarco, acompañada de sus hijos, han regresado á la corte.

—Felicitamos á nuestro ilustre y querido compañero el Director de *La Correspondencia*, D. Leopoldo Romeo, por hallarse restablecida su respetable señora.

Mandelara.

Rogamos á nuestros suscriptores nos escriban sobre cualquier queja que tengan, así como si no reciben el número á tiempo, para imponer remedio urgente.

Sánchez Guerra.

Tenemos para el Excmo. Sr. D. José Sánchez Guerra—nuestro insigne colaborador—las más vigorosas devociones. Pero no han de ser nuestro cariño y admiración



murallas que detengan á los elogios justos. En la capital aragonesa resonó la voz nobilísima del partido conservador. Y fué la palabra elocuente de Sánchez Guerra, la que azotó, con bravura, á los que tapan sus cobardías con el manto de la inmunidad parlamentaria. Uno de los políticos más sañudamente injuriados por el bufón antipa-

SOCIEDAD

Hoy celebran sus días la duquesa de Baena y Almodóvar del Valle, marquesa de Balaños, condesa viuda de Santiago, señoras de Tolosa, Linares Rivas, Alonso de Celis, Ruiz de Obregón y señorita de Calonge.

—Y mañana los duques de Granada y Villahermosa, condes de Santa Engracia, Real, Llobregat y Basoco, el vizconde de

las Torres de Luzón, Sres. González Longoria, Allendesalazar, Ugarte, Girona, Hurtado de Amézaga, Gómez Acebo, Bermejillo, Chavarri, Muguero y González Castejón. Les deseamos felicidades.

—Se anuncian varias fiestas en la residencia de los marqueses de Argüelles.

—Se encuentra restablecido de un fuerte catarro que le ha hecho guardar varios días cama el general de división Sr. Manrique de Lara.

—Han regresado de París los duques de

Ayuntamiento de Madrid

triotra que tiene su guarida en la calle de Arlabán, fué don José Sánchez Guerra. Y este hombre que cometió el candor de suponer caballero á un chantagista rufián, se batió con éste—¡qué miedo pasó el chantagista aquella mañana, Dios de bondad! ¿Te acuerdas, Rodriga?—renunciando á la acción de los tribunales, porque el injuriador era inmune. ¡Qué caballero el adversario de Sánchez Guerra! Después del lance caballeroso, aun continuó en su tarea de calumniador inmune.

Ahora, refiriéndose á los que chantagean é injurian parapetados tras la inmunidad, dijo Sánchez Guerra:

«No contentos los parlamentarios con disponer de billetes para recorrer España, quieren disponer y disponen de un billete de libre circulación á través del Código penal».

Nosotros no tenemos palabras para felicitar á D. José Sánchez Guerra. Le admiramos tanto, que todos los elogios habían de parecerse mezquinos.

«No ha habido, señores, leyenda más fácilmente desmentida que la de la incompatibilidad de la Monarquía con la democracia y la de los obstáculos tradicionales del trono.»
Canalejas, discurso del 23.

“ACCION.”

En Barcelona comenzase á publicar este semanario que merece ser leído por todos los monárquicos catalanes. En su primer



Juan M. Saler, Director de «Acción».

numero publica unos renglones elogiosos para nuestro Director, que agradecemos vivamente. Acción es el órgano de la juventud conservadora de Barcelona, de esa

juventud que con la de Madrid, Bilbao y Zaragoza, constituye un núcleo vigoroso que ha de ser uno de los más firmes sostenes de la Patria. Nosotros, que profesamos gran cariño á esas juventudes conservadoras que batallan en periódicos tan valientes como Acción, Luz y Taquígrafos, España y Lealtad, quisiéramos que las juventudes liberales pelearan con iguales bríos. Hoy día, tan sólo en la juventud, en esta juventud idealista que sale de las universidades, en esta juventud que ha sido groseramente injuriada por una mujerzuela radical, es donde reside el alma del más sano españolismo.

A los fraternales camaradas que redactan Acción, á Juan M. Soler, notabilísimo periodista que lo dirige, les gritamos con el corazón:

—A luchar, hermanos. A luchar por la Patria y por el Trono. Y, si el caso llega, dispuestos á perder la vida si os la pide la defensa de nuestro ideal.

Ocupándose de las elecciones dice «The Times», de Londres, que el pueblo español no olvida tan fácilmente el experimento republicano-anárquico de 1874.
«¡Como lo ha de olvidar, si le costó tan caro!»

LAS LISTAS PARTICULARES

D. ALEJANDRO, COBRA

Como los respetables redentores del Pueblo tienen á bien ocultar lo que cobran diaria ó mensualmente, nosotros no podemos precisar con exactitud la remuneración que disfrutaban los caudillos cada veinticuatro horas. De todas suertes, vamos á publicar las cantidades de bulto percibidas por Don Alejandro:

	Pesos. argentinos y pesetas, españolas
Cebó el inductor de la semana gloriosa de Barcelona:	
Del tesoro que para la república española mandaron unos candeleros argentinos.....	40.000
Del tesoro que pusieron en manos de Lerroux D. Toribio Sánchez y otros palomos de la Argentina....	450.000
De la suscripción que para abonar los gastos del caudillo en París—gran hotel, champán á pasto, paseos en automóvil con hembras maravillosas—abrieron los incautos republicanos barceloneses.....	22.000
De las minas de Almadén.....	4.000
De Rosalía Gavín, á quien Lerroux libró de la pesadilla de administrar <i>El Clamor Zaragocano</i>	3.000
De la cal, del yeso y del cemento..	300.000
De los socialistas bilbaínos, cantidad que Lerroux creyó le regalaban y se llevó sin dar recibo.....	1.000
De la Casa del Pueblo de Barcelona, Cooperativa, etc. (Esta remuneración es la única mensual que conocemos).....	7.000
De una prodigalidad elocuente última del D. Toribio Sánchez.....	100.000

De ciertos fondillos depositados en unos palacios de la calle de Alcalá y en otro que se alza frente á



la estación del Mediodía, ¡mensuales! 12.000

Suman los pesos argentinos y pesetas españolas, descontando la rentita de la Casa del Pueblo... 939.000

Los cuales le han permitido á Lerroux adquirir dos casas en Barcelona, que puso á nombre de un pariente, otra en Sans, fundar varios papelititos en Madrid, comprar un modesto automóvil de 20.000 francos y lucir en su mano redentora magníficos brillantes, que se quita en los mitins.

BARROETA, NO COBRA

A instancias del acreditado procurador señor Flores, rectificamos.
Y decimos:

Pesetas.

Que D. Rodrigo Soriano y Barroeta Aldamar no desplumó bonitamente á los Sres. Taroncher y á varios infelices pollos de Valencia. Por lo tanto, el futuro ex diputado por Madrid no les sacó 200.000

Que D. Rodrigo Soriano y Barroeta Aldamar no hizo que D. Carlos Barranco y otros pollos madrileños saliesen cacareando del gallinero que en la calle de Arlabán posee el Sr. Barroeta. Por lo tanto, el futuro ex diputado por Madrid tampoco sacó á esos pollos 300.000

Que D. Rodrigo Soriano y Barroeta Aldamar no le gustan los naipes. Por lo tanto, el futuro ex diputado por Madrid no sacó á varios amigos cariñosos que se distraían haciendo solitarios 100.000

Que D. Rodrigo Soriano y Barroeta Aldamar no sabe dónde están las minas de Riotinto ni conoce á D. Arturo Alvarez. Por lo tanto el futuro ex diputado por Madrid no enc ntró en tales minas..... 40.000

EMPERADOR acuñado en el Paralelo.



LERROUX.—¡Vaya una corrida que les estoy dando!

10 POR ALGO ES REY

—¡De los tiranos! ¿Y dónde no hay tiranos? ¿Por ventura, los que nos mandaron expulsar de América, no son, unos tiranos también?



—¡Bah! Por esos derroteros no es posible seguir la discusión. ¡Marte, después de matar, sería el colmo de la cobardía!

BENIGNO VARELA 15

influir para que se desbocara la exaltación idealista de Roberto. Fué á la salida de un mitin en la capital portuñesa cuando el grupo de ácratas italianos y españoles se congregó en su cubil de la calle de Buen Orden. Y allí, escuchando al viejo Scapiliaria, fué donde decretóse la muerte del Rey español. Scapiliaria dirigióse á los que se hallaban en torno suyo:

—«La expulsión vuestra se ha decretado merced á la presión de los gobernantes españoles. Otra vez volveréis á la prisión cada quince días y la libertad huirá de vuestro lado para siempre, si no se decide la ejecución de una venganza.»

Los oyentes, enardecidos, exclamaron fieros:

—¡La venganza! ¡La venganza! Y entonces, el viejo predicador del crimen, dictó la sentencia.

—Pues bien. Matad al Rey.

Un aletazo de tragedia hizo enmudecer á todos. Las palabras del italiano engendraron la pavora en los

14 POR ALGO ES REY

corazón el acento de la palabra buena, que decía:

«¿Qué te propones ejecutar, infortunado? ¿De quién vas á ser un instrumento? ¿A quién vas á vengar? ¿En qué hora te ha ofendido ese otro jovencuelo que tiene casi tu edad y que no hizo mal á nadie? ¿Por qué te comprometiste á oficiar de verdugo con un inocente?»

La voz tronaba colérica contra Roberto. Y éste no sabía responder con razones. Tan sólo podía contestar evocando su vida de martirio, su peregrinación á través de llanuras dolorosas, su existencia huérfana de amores, el calvario de su juventud que soñó con un ideal noble y generoso. Y el ideal, que juzgó nobilísimo leyendo unos libracos, presentábasele después homicida, exterminador, sangriento.

Entre sus recordaciones surgía dominadora la del compromiso criminal. ¿Por qué se comprometió neciamente aquella noche? El vino debió

BENIGNO VARELA 11

—Y vivir con la eterna pesadilla del asesinato, ¿no es el colmo de lo insufrible?

—¿Acaso vas á tener remordimientos por matar á quien odias?

—¿Pero crees que odio al Rey? ¿Qué daño me hizo? ¡Si tan sólo le conozco por las fotografías!

—Pues, entonces, ¿por qué te comprometiste?

—¡Yo qué sé!

—¿Y por qué te afiliaste á nuestro partido?

—¿Que por qué me uní á vosotros? ¡Ah! Eso sí que puedo explicártelo. Escucha. Yo no sabía lo que eran besos de madre ni palabras amorosas de mujer. Al salir del hospicio todos parecían mirarme desdeñosos. ¡Un hospicio! Empecé á sentir una vergüenza espantosa de mí mismo. Y una desesperación contra todos. En el taller, á los once años, le di un navajazo al maestro de la carpintería, porque dijo que mi madre fué una mala perra. Y ya sabes cómo

Que D. Rodrigo Soriano y Barroeta Aldamar no visita los despachos

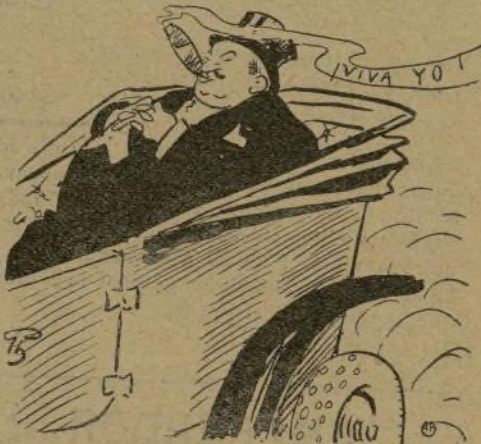


ministeriales. Por lo tanto el futuro ex diputado por Madrid no cobró en época lejana ni en otra reciente de ciertos fondos.....	75.000
Que D. Rodrigo Soriano y Barroeta Aldamar no ha estado en Portugal ni ha sabido al comerciante Francisco Grandella. Por tanto, éste no le dió al futuro ex diputado por Madrid.....	450.000
Que D. Rodrigo Soriano y Barroeta Aldamar no solucionó ningún pleito en Granada sin abrir la boca como dijo Pinelo. Por lo tanto, el futuro ex diputado por Madrid no cobró entonces.....	40.000
Que D. Rodrigo Soriano y Barroeta Aldamar no se puso en Londres al habla con la Casa naviera de Wikers, ni fué allí para dejarse convencer, como dijo el payaso Pinelo. Por lo tanto, el futuro ex diputado por Madrid no cobró entonces.....	150.000
Que D. Rodrigo Soriano y Barroeta Aldamar no inició nunca campañas de escándalo en su papel de la calle de Arlabán. En su vida injurió á nadie. D. Rodrigo. ¿Cómo iba, pues, á suspender campañas que no comenzaron? El payaso Pinelo nos engañó. Por lo tanto, el futuro ex diputado por Madrid no cobró de tales campañas.....	100.000
Que D. Rodrigo Soriano y Barroeta Aldamar no fué este verano á Bilbao á sablear al diputado don Horacio Echevarrieta, teniendo que salir por pies y sin traerse.....	75.000
Que á D. Rodrigo Soriano y Barroeta Aldamar no le remitieron recientemente los asesinos del Rey D. Carlos de Portugal para su papeluchito.....	50.000
Que á D. Rodrigo Soriano y Barroeta Aldamar no le mandaron desde París por la campaña contra la guerra.....	350.000
Suman, por lo tanto, las pesetas que nos dijo Pinelo había cobrado el futuro ex diputado por Madrid, á pesar de no haberse metido este pobrecito señor en la gaveta ni una blanca.....	1.930.000

Conque quedamos en que Lerroux cobra y en que D. Rodrigo no cobra más que... alguna que otra bofetadita que se pierde á las puertas del Congreso.

Pues bien: cobren ó no cobren los caudillos, no tenemos noticia de que socorrieran ayer ni anteayer, ni hace meses, ni hace años, á ninguno de los menesterosos electores que llevaron al Parlamento. Tampoco sabemos que D. Alejandro Lerroux socorriese con pesos nacionales ó argentinos á las familias de los infelices que se metieron en los fosos de Montjuich por seguir las predicaciones del caudillo, cuando éste regresaba de Buenos Aires con un cargamento de patacones; pesos, hablando castellánamente.

Los pobrecitos electores de D. Rodrigo y de D. Alejandro emigran á tierras de América para ver si allí consiguen ahorrar para tener un automóvil rojo como el que trasla-



daba este verano desde Guetaria á San Sebastián las obesidades redentoras de Lerroux.

Según D. Juan de Dios Blas la revolución del 68, á pesar de no pagar obligaciones sagradas, elevó la deuda pública de 5.540 millones de pesetas á 12.666 millones.

"LA MONARQUÍA," EN VALENCIA

La prisión del ex diputado Beltrán. — «Cuando las barbas de tu vecino...» Los «decires» de El Mercantil. — Recursos sobre la competencia de la jurisdicción de Guerra, en la causa por los crímenes de Cullera.

El ex diputado lerrouxista Beltrán ha sido encarcelado por el delito de calumnia, sin que se haya accedido á ponerle en libertad, como ha solicitado del Sr. Conde del Serrallo el mismo calumniador y otras personas que por él se han interesado.

Aunque es de sobra conocida la personalidad de Beltrán, conviene recordar algo acerca de su gestión como candidato derrotado en el distrito de Sueca, pues que ello nos dará mucha luz para apreciar la génesis de los sucesos vergonzosos y criminales de Cullera, así como nos revelará el por qué de su empeño en salvar á los procesados por tan horrendos delitos, aceptando como bueno para tal fin el empleo de la calumnia, que ha dado con sus huesos en la cárcel.

El Sr. Beltrán, á pesar de haber recomen-

dado en *El Pueblo*, días antes de las elecciones en que fué derrotado, el empleo del revólver y el garrote como medios convincentes para ganar el acta por que suspiraba, á pesar de su unión con los fracasados elementos sapiñistas del distrito, que eran la flor y nata de los ciudadanos de Cullera, perdió la votación por la escasa mayoría de mil y pico de votos y el acta fué para el dignísimo Sr. Peris Mencheta. Pueden figurarse los lectores la desesperación de Beltrán, que tan excelentes campañas pensaba hacer mientras fuese diputado, denunciando, como en años anteriores, el cultivo del arroz fuera de coto.

Lo de menos era la pérdida de los miles de duros que aseguran se gastó en la elección. Había que desterrar del distrito á los elementos sanos, á los independientes del señor Mencheta, y para ello no se perdonó ocasión. *El Pueblo*, que cuesta al Sr. Beltrán muchas pesetas, se encargaba de atizar candela cuando hacía falta. Por otra parte, fomentando en Cullera las agrupaciones anarquistas y revolucionarias, para mejor imponerse á los elementos de orden, se hacía lo necesario, se ponía en el asador toda la carne, como suele decirse, para lograr el triunfo en otras elecciones. El digno juez de Sueca, que había ya en otras ocasiones atado corto á los anarquistas de «La Colmena», era un estorbo, y no faltó quien fomentase el odio contra tan integerrimo funcionario.

Llegó Septiembre, y se desataron los odios acumulados y salió á la calle la gentuza á escribir, con su heroísmo una nueva página gloriosa para la historia patria, contando con la cooperación de los revoltosos de la provincia—incluidos los ladrones de Carcagente—y con la de las poblaciones españolas comprometidas en el complot.

Salió la cosa mal; los de «La Colmena» y sus afines lloran en la cárcel su derrota. ¿Se comprende ahora el interés de quien tanto los necesita? ¿Hay quien no vea lógica la intervención de Beltrán, exponiéndose á perderlo todo?

No se puede pescar truchas á bragas entjutas, D. Adolfo.

Del terceto de denunciadores se destaca, por la inmunidad ó impunidad de que hasta hoy disfruta, el duetto, ó, mejor dicho, duettino Azzati-Barral, que, al ver á su inculto y á veces pagano Beltrán en la ratonera, no las tienen todas consigo, y aprovechando el kilométrico que paga el Estado, se han trasladado á esa corte, en busca de apoyo para lograr el excarcelamiento del ex diputado suecano y... de paso, á interesar á ilustres personalidades del partido del gorro ridículo, á la cotorrita ovetense, entre ellas, para asegurarse de que no han de visitar en breve, el hermoso chalet del camino de Torrente.

Es decir, «á por atún y á ver al duque». Aunque, á nuestro juicio, ni el duque, ni siquiera el conde, podía hacer nada por estos tenebrosos de camisetas sanguinolentas. A no ser que la justicia sea un mito...

En *El Mercantil*, de ésta, escribe un buen señor cuyo pseudónimo parece recordarnos siempre el carnaval. Este «compañero en la prensa», se las tira de filósofo, para lo cual encabeza sus elucubraciones con el modernista epígrafe «Decires»; in-

serta luego unas frases de San Mateo ó San Lucas (Mateo ó Lucas á secas los llama el escritorzuelo) ó unos versitos del Petrarca ó del Dante, y á ello, ó salga lo que saliere, nos endosa unos cuantos parrafitos insustanciales é incoloros; escribe como epílogo un latinajo sin pies ni cabeza, firma... y descansa.

Y supongo yo que también descansarán sus lectores.

Uno de estos «Decires», titulado, «Ave frater» con un subtítulo de *Mateo*, según el autor, nos ha hecho requetemuchísima gracia. Se ensalza al ex diputado Beltrán por haber cooperado á la denuncia calumniosa de los supuestos martirios. El motivo, como pueden ver nuestros lectores, no puede ser más noble y, sobre todo, más justificado el elogio, tampoco puede ser. Al frente del *decir*, figura *Mateo* con uno de sus versículos: luego, el *croniqueur* hace bien en llamar *Ave* al Sr. Beltrán. No contento con ello, todavía le llama Don Quijote, á él, que apenas si se llama Sancho, ni ha enderezado jamás á ningún tuerto.

Protestamos en nombre de Don Quijote. Al gran hidalgo manchego se le pudo prender por loco quizás, pero todavía no ha nacido quien pueda tacharle de calumniador...

Aunque en ello se empeñen todos los *Mateos* y *Lucas* que en el mundo han sido.

Los célebres recursos de declinatoria é inhibitoria promovidos por los abogados republicanos para intentar sean juzgados por el fuero Civil los criminales de Cullera, son el *mons parturiens* del lerrouxismo valenciano.

Según nuestras noticias el de declinatoria ha sido resuelto por el Capitán general á favor del fuero de Guerra. El mismo camino puede asegurarse que seguirá el recurso de inhibitoria, ó los recursos, porque son cuatro los de esta clase presentados á la Audiencia. Ya se dice que contra la resolución de ésta se entablará recurso ante el Supremo.

El caso es ganar tiempo. Ya saben de sobra los *maestros* de los procedimientos revolucionarios que no llevan razón. Pero como su política y sus actos todos son un nuevo embrollo, tratan de embrollar á los demás.

Que con ello pierda la justicia. Bueno. ¿Qué importa la justicia á quien casi siempre vive fuera de la ley, mediante un acta que concedió el analfabetismo?

Pío García del Cid.

Dice un periodicocho revolucionario: «Eso del descalabro republicano es poco consistente». Y tan poco, como que los candidatos republicanos electos no llegaron ni á la proporción de siete por ciento.

Recorriendo escenarios.

ESPAÑOL.—Nelis.

Retirada del cartel á la segunda representación la nueva obra del Dr. Madrazo, huelga hablar de ella, máxime, si lo que había de decirse, no eran precisamente lindes, por aquello de, «á moro muerto, gran lanzada.» Sólo, sí, hay que hacer hin-

mo viví desde entonces. Quincenas constantes en la cárcel. ¿Y por qué? Por afiliarme á vuestra secta. Pero, ¿cómo no buscar entre vosotros la salvación de mi espíritu, si me decían constantemente: «A los ácratas les liga un ideal de amor para sus semejantes»? Y yo, que soñaba con ese amor, me uní á vosotros. Y he visto que no es el amor de vuestro credo cual yo soñé.

—Nada; insisto, muchacho, en lo que antes dije y te molestó. Aunque quieras demostrar lo contrario con tus argumentaciones, todos creerán, si no cumples lo que ofreciste, que por miedo les habías traicionado.

—¿Quieres que antes de saltar á tierra te demuestre que me importa menos la vida que á ti?

—No, hombre, no. Si no pongo en duda tu valor. Serían los otros los que dudaran, los que perseguirían. Yo, tan sólo, te aconsejo.

—Pues guarda los consejos para quien los precise; y abur. A seguir

hablando, tal vez, dejásemos de ser amigos.

Roberto separóse ceñudo del italiano. Vaciló entre seguir sobre cubierta ó bajar al dormitorio mal oliente. Optó por lo primero. La noche tenía calideces agosteñas. El *Reina Margarita* deslizábase sin cabeceos por la planicie que la luna charolaba. Seguían los cánticos y el rasguear de una guitarra. Roberto se tumbó sobre unas lonas. Allí tendido, con la mirada errante por el espacio, dibujó una vez más en su imaginación las crueles interrogaciones. Y entre todas, la que destacábase vigorosa, preguntábase: «¿Pero, muchacho, qué locura te propones realizar?»

Roberto no encontraba contestación lógica para la pregunta que dirigía a su conciencia. Esta, imperiosamente, con voz sugestionadora, quería conquistar la voluntad del mozo. Y el hospiciano escuchaba junto á su

corazones. Y Scapiliaria hubo de gritar con reír satánico:

—¿Es que sois todos tan cobardes que no os resta ni un átomo de va-



lor? Si sois hombres, aceptad mi proposición. Sorteémonos. También yo entro con mi vejez en el sorteo.

—Seguramente. Pero pronto regresarán como nosotros, vencidos, con las ilusiones destruidas.

Y, las coplas se acallaron, unos minutos, espantados por un rafagueo de tristeza que sobre los vencidos pasó. Los que antes dialogaban, reanudaron el conversar. Hablaban bajo, en tono de confidencia:

—¿Cuándo piensas realizar lo que te han comisionado?

—¡Yo qué sé! ¡Cuando pueda!

—¿Cuándo puedas? No. Cuando en Madrid te lo indiquen. Cuando te lo diga don Fidel. Si logras escapar, ya lo sabes; en Sicilia te espero. Don Fidel y los del grupo te proporcionarán dinero para huir.

—¡Para huir! ¿Y por qué tengo que huir siempre? ¿No es preferible que después del crimen me mate?

—No es un crimen, muchacho, lo que vas á realizar. Es la redención del que sufre y el escarmiento de los tiranos.

capié en el afán con que el ilustre médico se esfuerza en descubrir Mediterráneos. ¿Le preocupa el problema de la teocracia? Pues allá va *El fin justifica los medios*, sin acordarse de que un tal Pérez Galdós había escrito una obra titulada *Electra*. ¿Quiere combatir el alcoholismo? Pues escriba una diatriba contra la taberna, que resulta ruin y mezquina junto a *L'Assommoir*, la cual, si nació novela, fué adaptada al teatro, con su correspondiente ataque de *delirium tremens* y todo. *Nelis*, el último drama del médico montañés, no debió ser representado, y es lástima que en empeño tan estéril se empleasen los esfuerzos del siempre admirable Borrás y de casi todos los que figuraban en el reparto. Otros, en cambio, estuvieron á la altura de la obra.

Los martes históricos.

De verdadero fracaso puede calificarse la primera función de los tan cacareados «martes históricos». Pero, entendámonos: del fracaso hay que saber algo, y ese algo es preciso que conste, según mi leal saber y entender.

La dirección artística del Teatro Español quiso evocar en la primera de las sesiones retrospectivas, el ambiente teatral de las postimerías del siglo XVIII, tomando para ello tres nombres, si no únicos, por lo menos fundamentales en la dramaturgia de la época. Moratin, encarnación del buen gusto, de las sanas orientaciones, elemento progresivo; D. Ramón de la Cruz, gran costumbrista, espejo del pueblo, que ofrecía su temperamento, castiza y netamente español, frente al exotismo moratinesco—, loable, claro está, pero exotismo al fin y al cabo. Y, por último, Comella, emblema de la chabacanería, de la depravación del gusto, quinta esencia de lo ramplón y lo pedestre. Con estos tres elementos se compuso el programa, integrado por *La comedia nueva*, *El muñeco* y *Cromwell*.

La crítica, aplaudiendo la elección de las dos primeras obras, ha censurado la de la última. ¿Para qué desenterrar semejante esperpento, cuyas disparatadas necedades, ni siquiera provoca nuestra risa? ¿Es que la dirección del Español ha querido rendir un tributo admirativo á la ridícula figura de D. Luciano Comella, para cuya literatura todos los denuestos son insuficientes?

En mi opinión, el propósito era loable: se nos quiso dar un cuadro de época, reproduciendo lo que antes de comenzar la pasada centuria imperaba en los escenarios madrileños. D. Luciano Comella, por increíble que nos parezca hoy, tenía muchos partidarios, más, seguramente, en número, que el atildado Moratin, aunque la calidad de tales secuaces no pesara mucho en la balanza del criterio. La dirección artística del Español no ha tratado de elogiar á Comella, sino de presentárnosle, ya que muchos de los que sonríen evocando sus disparates, sólo de referencias los conocen, no habiendo tenido ocasión de echarse á la cara ningún engendro de aquel Carulla prehistórico. ¿Que hoy nos parece increíble que los dislates comellescos tuvieran aceptación? Esto no obsta para que así sucediese, y el que trata de historiar, no debe emitir juicios, debe exponer las cosas tal y como fueron.

Después de todo, ¿cómo ha de sorprendernos estas aberraciones del público de

hace ciento y tantos años? ¿Qué dirán, dentro de un siglo, cuando adviertan que hoy se representan *Canción de cuna*, *Lo cursi* y *El patio*, simultaneado con *El pollo Tejada*, *La alegre trompetería* y *Ni á la ventana te asomes*? Y mayor será el asombro de las generaciones venideras, al ver que una sola de las tres últimas obras ha alcanzado mayor número de representaciones que las tres primeras reunidas...

La formación del programa no fué, pues, desacertada, en mi concepto. Lo que no pudo ser más deplorable, fué la ejecución. ¿De dónde habrán salido aquellos desdichadísimos comediantes? Corramos sobre sus nombres y sobre su labor, un velo piadoso, pero muy tupido.

APOLO.—La familia real.

Con éxito mediano se estrenó esta zarzuela, en la que Martínez Sierra muestra ciertas vacilaciones, disculpables por el cambio de género tan radical que representa, con relación á obras suyas anteriores. No obstante, como ésta tiene visualidad y entretenimiento, sigue en el cartel y seguirá, probablemente, mucho tiempo.

GRAN TEATRO.—El paraguas del abuelo.

Una revista más de Perrin y Palacios. ¿Para qué decir más? Mucha música, mucha decoración, muchas piernas al aire, y poca gracia ni cosa que lo parezca. Pero las esplendideces de la empresa han sido, como de costumbre, tales, que el público irá para ver trapos y bambalinas, prescindiendo de todo lo demás. En fin, el famoso plato de ternera sin ternera.

Aumarol.



A ver, á ver.

Esos gallos del republicanaje que, tanto cacarearon la víspera de las elecciones, ¿Por qué no continúan con sus cacareos? ¿Qué tienen en la garganta y... en el estómago?

Hay hambre, ché, ¿no?

Pues amigo, á pedir limosna en otro lugar. Porque aquí, dentro de un mes, sólo se van á dar... ¡suplicatorios!

«La indignación que todos los días servimos al público no encuentra hasta hora la repercusión eficaz y necesaria.»
«España Nueva» de 23 Noviembre.

Don Pablo, al saber que dentro de poco ya no se va á poder relinchar impunemente en el Parlamento, ha enmudecido.

Ya no dice, gritón, á los suyos «¡Sed hombres!»

Al demostrar Canalejas que es hombre como el que más, Don Pablo se ha puesto el cubrecorazón.

Y ya no se lo quita; verán ustedes como no se lo quita ni en la Casa del Pueblo.

Las multitudes, además de frases oratorias, quieren la razón.

Tenemos entendido que el Sr. Pérez Galdós lleva sumamente adelantadas las cuartillas de un episodio que se titulará «Los crímenes de Cullera».

Según nos dicen, este será el último episodio republicano de D. Benito.

«...Y esto es lo que aquí hay: un favoritismo en cuyas aras se sacrifica todo, libertad, orden, reposo, República y patria.»
«La República democrática» de 13 de Julio de 1873.

Una mujercuela que se llama Rosario de Acuña injurió á los estudiantes españoles.

No nos extraña.

Esa Acuña se acuña en el troquel libelístico de Bonafoux.

Y con eso está dicho todo.

Barral, que se opone al sacrificio de los infelices de Cullera, pide para otro asesino dos penas de muerte.

¡¡Verdugo radical!!

Correspondencia con nuestros suscriptores.

Pino Real.—General C.—Recibido importe suscripción.

—Santa Olalla.—P. M. de L.—Idem id. id.

—Córdoba.—M. P. de la R.—Idem id. id.

—Madrid.—M. B.—Idem id. id.

—San Sebastián.—B. B.—Idem id. id.

—Fuenterrabía.—M. L.—Idem id. id.

—Soria.—J. G.—Idem id. id.

—Alhama.—D. M.—Idem id. id.

—Zaragoza.—M. A.—Idem id. id.

—Mataró.—C. de la U.—Idem id. id.

—Torrelavega.—A. R. S.—Idem id. id.

—Jerez F.—B. G. L.—Idem id. id.

—Sevilla.—I. M. L.—Idem id. id.

—Córdoba.—M. P.—Idem id. id.

—La Coruña.—N. C.—Idem id. id.

⊕ ⊕ ⊕ SUSCRIPCION ⊕ ⊕ ⊕

⊕ MADRID Y PROVINCIAS ⊕

Semestre..... 2,60 pesetas.

Año..... 5,00

⊕ ⊕ ⊕ ⊕ ⊕ EXTRANJERO ⊕ ⊕ ⊕ ⊕ ⊕

Semestre..... 3 pesetas.

Año..... 6 id.

A LOS VENDEDORES Y CORRESPONSALES. 25 EJEMPLARES 75 CENTIMOS

Número atrasado 10 céntimos

SE PUBLICA LOS SABADOS

REDACCION ⊕ ⊕ ⊕ ⊕ ⊕

⊕ ⊕ Y ADMINISTRACION

⊕ SAN BERNARDO, 12 ⊕

⊕ TELEFONO 3.415 ⊕ ⊕ ⊕ ⊕

⊕ ⊕ ⊕ APARTADO 408

⊕ LOS GIROS A CARGO DEL

⊕ SUScriptor ⊕ TARIFA DE

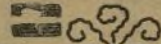
⊕ ANUNCIOS EN LA OCTAVA

⊕ ⊕ ⊕ PLANA ⊕ ⊕ ⊕

⊕ PAGOS ADELANTADOS ⊕

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA



COLABORADORES

Excmo. Sr. D. Segismundo Moret.

» Eduardo Dato.

» José Sánchez Guerra.

» Conde de Romanones.

» Conde de Albal.

» D. Augusto González Besada.

» Conde de Esteban Collantes.

» Barón de Sacro Lirio.

» Conde de San Luis.

» Marqués de Morella.

» Marqués de Mirasol.

» D. Gabriel Maura.

Coronel D. Miguel Primo de Rivera.

Sra. D.ª Sofia Casanova.

Señor D. Antonio Rojo Villanova.

» Luis Morote.

» Luis de Armiñán.

» Miguel de Unamuno.

» Manuel Bueno.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. vecino
de provincia de
que vive en la calle núm.
desea suscribirse á LA MONARQUIA por un
Hoy de de
Firma del suscriptor.

NOTAS.—1.ª Los boletines deben venir acompañados de su importe, remitido por medio de libranzas de la Prensa ó letra del Giro. No se admiten sellos de correo.
2.ª A los que se suscriben por un año se les remitirá la obra de Benigno Varela, CUARTILLAS PARA MI REY, que vale tres pesetas, con un cuarenta por ciento de descuento.

Las Obras de Benigno Varela

TITULADAS

Corazones locos. (Edición de lujo). 3 pesetas.
Fiebres amorosas. » » 3 »
Los que conspiran contra el Rey. » » 2 »
Cuartillas para mi Rey. » » 3 »

Se remitirán con un cuarenta por ciento de descuento en cada obra, á los que se suscriban por un año á LA MONARQUIA. Los pedidos han de venir acompañados del importe por medio de libranzas de la Prensa ó Giros Postal y Mutuo. No se admiten sellos de Correos.

TOGAS * * * *

* * * UNIFORMES

* * * LIBREAS * * *

GRAN SASTRERÍA

[DE]

JOSÉ PLAZA

Arenal, 16 y 18, enflo.-MADRID

¡¡EUREKA!!

Es la tienda de calzado, mayor y mejor surtida del Mundo.

NICOLAS MARIA RIVERO, 11

(ANTES CEDACEROS)

Ayuntamiento de Madrid

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID y PROVINCIAS EXTRANJERO
Un semestre, 2,60 ptas. Un semestre, . . . 3 ptas.
Un año 5,00 id. Un año 6 id.
Pagos adelantados. Giros á cargo de los suscriptores.



Director-Propietario: BENIGNO VARELA
Redacción y administración, San Bernardo, 12. Teléfono 3.415. Apartado 408.

TARIFA DE ANUNCIOS

En las páginas 1.^a, 2.^a y 3.^a, la línea, 1,50 ptas.
Id. 4.^a, 5.^a, 6.^a y 7.^a, la línea, 1 id.
En la página 8.^a, la línea 0,50 id.
Informaciones gráficas desde 1,50 pesetas la línea.

No sólo es garantía para nuestros anunciantes la índole de la publicación:
Les invitamos á que presencien las tiradas del periódico y á que pregunten si circula por provincias.

Grandes almacenes de sombreros.
GONZALEZ RIVAS
Preciados, 23 y 25.

Primera Casa en sombreros
para caballeros, niños y niñas.
Precios de fábrica.
Proveedor de la Cooperativa del Ministerio
de la Guerra y de otras varias.

GONZALEZ RIVAS
Preciados, 23 y 25.
Sucursal: Montera, número 41.

Obras de Benigno Varela.

Senda de tortura (Novela de un duelo trágico)	3 ptas.	Corazones locos (Historial de la semana trágica en Barcelona)	3 ptas.
El sacrificio de Mágara (Flores de romanticismo)	3 »	Fiebres amorosas	3 »
Isabel, distinguida coronela	3 »	Cuartillas para mi Rey	3 »
Volcanes de amor (Cuentos naturalistas)	3 »	Yo acuso ante S. M. (Acusación contra cuatro capitanes)	1 »
Mi "Evangelio," (El libro azote de cobardes)	3 »	Los que conspiran contra el Rey (Siluetas de Soriano y Lerroux), segunda edición	2 »

A plazos ¡¡¡INTERESANTÍSIMO!!! A plazos

Si no tenéis vuestras casas bien amuebladas y confortables; si no estáis bien vestidos y calzados; si carecéis de máquina de coser; de un buen reloj; de un arma de caza ó defensa; en fin, si os priváis de algunas prendas ú objetos que os sean necesarios, es porque queréis.
Con las grandes facilidades que da la casa FELIX GOMEZ, podéis adquirir lo que os haga falta sin hacer grandes desembolsos.
Para convencerlos, visitad estos grandes almacenes; pedir más detalles y condiciones, y estoy seguro de que seréis parroquianos.

FELIX GOMEZ
Costanilla de los Angeles, , esquina á Arenal.

Camas, Muebles, Tejidos, Sastrería, Zapatería, Relojería, amófonos, Aparatos eléctricos, Armas, Artículos para viaje, Alfombras, Esteras, Abacás, Mantones, Corsetería, etc. etc. Único representante para la venta á plazos de las máquinas de coser marca Zurn y Gunther.

THE NATIONAL
INVESTMENT TRUST CORPORATION OF ENGLAND

LIMITED
Fundada en 1887.

Capita
17.500.000 francos.

Emisiones públicas de Empréstito de Estados, Capitales y de acciones de Empresas industriales. — Trust para la emisión de títulos. — Formación de Sociedades anónimas. Toda clase de operaciones de Banca
Dirección telegráfica: FINAVESTO. 6, Broad Street Place, LONDON E. C.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA
Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de La Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 8 de Enero, 5 de Febrero, 3 de Marzo, 2 y 30 de Abril, 28 de Mayo, 25 de Junio, 23 de Julio, 20 de Agosto, 17 de Septiembre, 15 de Octubre, 12 de Noviembre y 10 de Diciembre directamente para Génova, Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sean: 25 de Enero, 22 de Febrero, 22 de Marzo, 19 de Abril, 17 de Mayo, 14 de Junio, 12 de Julio, 9 de Agosto, 6 de Septiembre, 4 de Octubre, 1 y 29 de Noviembre y 27 de Diciembre, haciendo las mismas escalas que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicios por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Nueva York, Cuba y Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Nápoles, el 23; de Barcelona, el 26; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz, el 26, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova.

Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, así como para Tampico, con escala en Veracruz.
Línea de Venezuela-Colombia.
Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumana, Caripano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1.^o; de Barcelona el 3.^o; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.^o, y de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y, accidentalmente, Génova. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias, Fernando Póo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2.^o; de Valencia, el 3.^o; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.
Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la Real orden del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.—Servicios comerciales. La sección de estos servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestreos que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 20, y de La Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para La Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

TIMBRE RETRATO



¿QUE ES EL TIMBRE RETRATO? El timbre retrato es la reproducción fotográfica en caucho, de exacto parecido y fácil estampación sobre cualquier papel, de vuestra imagen fotográfica.

EL TIMBRE RETRATO os sirve para obtener millares de copias de una fotografía, con igual facilidad que con un sello de caucho sobre papel de cartas, postales, tarjetas de visita, etc., etc.

EL TIMBRE RETRATO es el mejor regalo para una mujer, entre novios, y como recuerdo eterno para la familia y amistades.

EL TIMBRE RETRATO para obtenerlo basta enviar una fotografía, y á los ocho días se os entregará el TIMBRE RETRATO.

A provincias se envían, certificados, á los diez días de recibir el pedido.

Precio del timbre retrato, excepcional, con un tampón y rodillos: A los lectores de "La Monarquía," que acompañen el adjunto cupón

7 PESETAS
PAGO ADELANTADO

Los lectores de provincias se servirán acompañar carta certificada ó sobre monedero el importe del TIMBRE RETRATO y 0,50 para gastos de certificado.

Toda la correspondencia y pedidos á nombre de

P. TORREMOCHA, Grabador,

42, Hortaleza, 42.-MADRID

LAS FOTOGRAFÍAS SE DEVUELVEN INTACTAS

Ayuntamiento de Madrid